

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 135: PERIODICIDAD

Existencia y Conciencia

La existencia pura es eterna. Es la base de todo lo que sucede. Somos existencia, pero solemos pensar en muchas cosas, y no en la existencia. No necesitamos que nos digan que existimos; no se requiere ninguna creencia sobre la existencia. Simplemente existimos eternamente como una unidad de existencia. También existimos independientemente de nuestra conciencia de la existencia. Entramos en la conciencia por la mañana, y cuando dormimos por la noche, la conciencia vuelve a la existencia. Somos existencia y periódicamente alcanzamos la conciencia.

La conciencia emerge de la existencia, de nosotros, y lo mismo ocurre con la conciencia en el universo: la conciencia universal emerge periódicamente de la existencia y dirige un período de creación. Así es como la existencia emerge como conciencia. Esta conciencia es una emanación de la existencia; la llamamos la 'Madre del Mundo'. Ella da origen a toda la creación; sin esta Madre no habría mundo. La existencia es el Padre; la Madre es la mediadora que hace visible al Padre a la creación. Los dos principios de la existencia y la conciencia son considerados como el Dios masculino/femenino. En el Oriente, se les llama Shiva y Shakti y en su unidad se les conoce como Ardhanari.

Las enseñanzas de la sabiduría no ven a Dios como una persona, sino como una energía que tiene sus patrones, sus leyes y sus ciclos, aunque se describa personificada en aras de la claridad, como el padre y la madre. Necesitamos entender todo esto para entender lo que es Dios. Dios no es ni masculino ni femenino, pero cuando usamos el lenguaje, lo llamamos ÉL o ELLA, la sabiduría antigua lo llama ESO. ESO que está más allá, se manifiesta como dos y luego desarrolla el tercero. Así es como sucede el nacimiento de la Trinidad y a través de la Trinidad sucede la creación séptuple.

La Ley de la Periodicidad

En nuestra búsqueda de la sabiduría y la verdad, tratamos de entender las leyes de la naturaleza. Nos sintonizamos con ellos para transformar lentamente nuestra naturaleza de lo animal a lo humano y de lo humano a lo divino y de lo divino a la verdad última. La Jerarquía espiritual nos ayuda a hacer esto; quiere conducirnos a las leyes eternas de la naturaleza, a nuestra propia naturaleza y a la naturaleza de la creación. Madame Blavatsky aprendió de los Maestros las leyes universales que produce el tiempo: las leyes de la alternancia, la periodicidad del tiempo, la pulsación y el flujo regular de la involución y la evolución. Ella dio muchas claves y abrió puertas a la sabiduría.

Debemos tratar de entender todas estas leyes mencionadas en la "Doctrina Secreta" de H.P.B. y observarlas en nosotros mismos y en la creación. Entonces retendremos las leyes en el plano mental superior. Nuestra mente tiene la capacidad de recordar. Este tipo de conocimiento es importante para que no entremos en el reino de la sabiduría como los ciegos. El conocimiento de estas leyes cósmicas nos libera de nuestras estrechas limitaciones locales y nos conecta con la conciencia de la existencia.

La energía eterna se manifiesta y se disuelve una y otra vez. De acuerdo con la ley de la periodicidad, todo lo que aparece también debe desaparecer de nuevo a su debido tiempo. Esto se aplica tanto a nosotros los humanos como a la conciencia universal. Nada de lo que aparece está ahí para siempre. Sólo el trasfondo de la existencia, que en el Oriente se llama Brahman, es eterno. Todo lo demás que se manifiesta se disuelve de nuevo después de un tiempo.

Por tanto, la Madre del Mundo también es siempre periódica. La Madre emerge de la existencia pura, se despliega y alcanza un estado de plenitud. Se retira de nuevo a la conciencia pura y luego se funde de nuevo con la existencia. Nuevas proyecciones emergen periódicamente de la existencia, y cada proyección tiene una existencia periódica. Es la naturaleza de la Madre del Mundo resurgir después de un tiempo de acuerdo con el tiempo y la periodicidad normales. El suceso periódico no es finito;

existe eternamente. En el trasfondo de la existencia, hay eternamente un suceso periódico de estados activos y pasivos. Después de un período de pasividad, la creación resurge como un estado activo.

También podemos observar la ley de la periodicidad en nuestras vidas: nacemos, crecemos, crecemos hasta alcanzar nuestro óptimo, nos retiramos de nuevo y nos reconectamos con el origen del que hemos surgido y volveremos a emerger periódicamente.

Nos despertamos por la mañana y nuestra vigilia solo dura un cierto período de tiempo, llega a su fin cuando llega la próxima vez que se duerme. El sueño llega automáticamente, queramos o no. De la misma manera, nos despertamos de nuevo, pero no nos despertamos a nosotros mismos; en cambio, la conciencia surge y tenemos la sensación de que hemos despertado. Incluso si usamos un despertador, nos despiertan desde adentro. Luego entramos en actividad, llegamos a un clímax, lentamente reducimos nuestra actividad nuevamente y volvemos a dormir. Por la mañana entramos en la conciencia y mientras dormimos por la noche, la conciencia vuelve a la existencia. Todo es un juego de conciencia en la plataforma de la existencia.

Estabilizando la Conciencia

En el sueño profundo, no somos capaces de darnos cuenta de nuestra conexión con el ser eterno. Cuando nos despertamos, tampoco recordamos esta conexión, mientras no recordemos conscientemente que estamos en existencia y que periódicamente tomamos conciencia. Para establecer una relación con la conciencia, necesitamos estabilizar nuestra conciencia. Para ello, tenemos que seguir recordándonos a nosotros mismos la existencia y así relacionarnos con ella.

Relacionarse con la existencia significa relacionarse con Brahman. Significa que entramos en un estado de existencia pura con conciencia. Esto sucede a veces durante las oraciones, pero también cuando enfocamos nuestra mente en la respiración a través de la observación. Si podemos relacionarnos profundamente con la existencia y entrar en un estado absorto, también podemos penetrar en el entorno. Así es como un siddha o un iniciado que se sienta con los ojos cerrados penetra en el medio ambiente e influye en él a través de su presencia. Es la conciencia samadhi de una unidad pulsante de conciencia que surge conscientemente ligada a la existencia e impregna el entorno.

Aquellas almas elevadas que viven en la percepción de la eternidad de la existencia reconocen claramente a Aquél que todo lo proyecta. Toda proyección tiene una existencia periódica y es un juego de eternidad. No es nuestra vida y conciencia la que fluye a través de nosotros, sino que somos una proyección de vida y conciencia que nos permite emerger y también retirarnos por Su voluntad.

Una vez que comenzamos a entender la periodicidad del tiempo y la ley de la alternancia, comenzamos a sentir la verdad de la existencia de la vida después de la muerte.

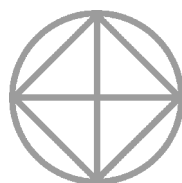
Por ahora nos damos cuenta por analogía de que, así como un período de sueño se alterna con un período de vigilia, así también un período prolongado de sueño después de la muerte se alterna con un nuevo lapso de vida en el que nos despertamos de nuevo en un cuerpo nuevo y tierno. A esto lo llamamos renacimiento, y desarrollamos una firme realización del renacimiento, no de acuerdo con una religión o de acuerdo con la idea de un grupo de personas, sino de acuerdo con nuestra intuición y porque, sin ninguna alternativa, comenzamos a sentir la verdad. Desarrollamos una confianza que es más grande que cualquier creencia. Esta confianza es una transformación que tiene lugar desde nuestro centro del YO SOY hasta la circunferencia u horizonte de nuestra conciencia.

Ciclos y Períodos

El tiempo es cíclico y también periódico. Una revolución del tiempo es un período de tiempo. En el movimiento circular de los ciclos del tiempo, hay un cambio constante. Cada vez que llegamos al mismo punto de un ciclo, en realidad no es lo mismo, aunque lo parezca. Este movimiento circular con cambio constante se denomina periodicidad. En la senda cíclica, la periodicidad nos permite progresar hacia arriba. El tiempo como principio de rotación en la creación está relacionado con el desarrollo en el período de una vida. Dentro de la vida útil, podemos percibir rotación en los fenómenos periódicos de día y noche, luna llena y luna nueva, meses y años. Los fenómenos periódicos también incluyen el período menstrual de la mujer, las periódicas crecidas de los ríos, las mareas de los mares y los grandes desastres naturales causados por la precesión de los equinoccios y el cambio de polos.

La astrología nos da una comprensión de los efectos de los períodos y subperíodos. Hay vibraciones que nos llegan diariamente a través de la influencia de la revolución de nuestro ascendente natal a medida que toca los cuatro puntos cardinales del día. Hay vibraciones de la luna causadas por su paso mensual a través de los signos y fases de la luna. Están las vibraciones más elevadas y fuertes de otros planetas que forman aspectos al Sol natal, a la Luna natal o al Ascendente a medida que transitan. Particularmente importantes son las que se producen una vez cada 12 o 30 años, como las vibraciones de Júpiter y Saturno. Debemos usar las vibraciones favorables para nuestro progreso espiritual y las llamadas malas para la práctica de neutralizar nuestra polaridad con el mundo objetivo. La intensidad de nuestra polaridad depende del tipo y la cantidad de nuestro karma pasado.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: *Lecciones sobre La Doctrina Secreta Vol. I; notas de diversos seminarios. Publicaciones Dhanishtha / E. Krishnamacharya: : Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com)*



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.